

Esta no es una carta de despedida, testamentaria y/o un escrito de chau; es solo un regalo a mi hija menor y a los hijos de todos.

Regalos de Cabotaje y Más para Rosario

Hija pequeña... quiero regalarte una vida iluminada, una canasta con uva y gorriones, tu Mendoza seca y de sol, la del monte y la regada.

Quisiera dejarte una Argentina casera en la que vivir sea un gusto; sin quejas constantes y luchas épicas diarias más grandes que las que mi amor por vos toleran.

Una América tuya y hermana -aún la gringa- la Oceanía Maorí; el África de los misterios - la de "Wilbur Smith"- un Asia sin un Vietnam de selvas ensangrentadas; la Europa clásica y la rara; un Chile de atardeceres en Reñaca y lenguado a la mantequilla negra; el Uruguay candombe y de nuestra playita donde caminaste por primera vez; el Brasil amarillo, verde y alcohol y mi hermano Perú; un barco en el mar y unas alas sanas.

Te dejo a Dios si gustas... los lugares que conocí y esa... la magia de tantos solo vos y yo.

Un mundo de calesita, sortija, maní con chocolate y palito helado; la ciudad llena de recuerdos para que hurgues... hay de los buenos y de los otros.

Una isla encantada para que vayas ¿los 17 de cada mes?... soñar no cuesta nada y se puede vivir en sueños hija; la mitad de mi vida eso fué. Que sea épica tu vocación de cumplirlos Rosario mía.

Una primavera eterna, un verano de pibes, un otoño de tonada y un invierno piadoso te lego; las navidades, cumpleaños pasados y los que llegan y lleguen.

Una fórmula escondida en el roperito del baño contra la hipocresía, la mentira, lo bribón, lo pirata, la traición, el dolor de alma y el de espalda... trata vos y un tónico para el buen abrazo, el franco estrechar de manos, la lealtad, la amistad real, la gratitud, la risa y la lágrima oportuna y para el buen amor de un buen amor... trata vos también.

Mi voz es tuya.

Una puerta para ir a jugar al pispizuela dejo, la mancha congelada, Alicia de no se dónde, el topito Gigio, mi carrito a rulemanes y un "Duravit" -amarillo metalizado- que me regalaron los viejos.

Una transfusión de lo que he leído te dejo y de lo parido también.



A tu alma de niña le regalo mi abrazo y mis brazos de padre para que madure tu inocencia entre ellos hasta que estés lista para vivir y llorar hija querida.

También te traje un tarro con malvones que robé de un patio cuyano, el rebenque que yo usaba, la camiseta del club "Marista" -la "Uribarri" mía-, una... mi foto especial de tu madre, un chocolate "Tierra" que conseguí, un encargo y cien besos para tus

hermanos, la carta al miedo de "Mili Sagristá", el tango "Balada..." que Amelita cantó un día, el nombre de en quien confiar más un papel de mi escribir que reza... "Se buena mina" lo cual comprende mujer, gente, hermana, hija, amiga, esposa, amante y madre.

Te dejo mi vanidoso valor, una canción que te compuse y un sobrecito de buen papel blanco con un mechoncito de tu pelo.

Mis mejores regalos te doy... ¡estas cosas y el mundo! el de cabotaje y más.

Posdata

En mi mesa de luz hay unos dólares con la cara de Maradona, unas joyas vanas y falsas que ni para empeño, un listado de juicios viejos donde firmé y sueños a cobrar... te los regalo y mis guitarras. Te recomiendo abracés las violas.

Y perdón por mi casi viral sentido de pertenencia y posesión... sos mi hija chiquita –tan-entendeme.

Ah... y un pedido Rosario, solo uno... que me recuerdes en los ojos de mis nietos.

**** Autor Dardo Corvalán Jofré - 2019***

**** Dedicada a mi hija Rosario Corvalán Lemme***

**** Poesía leída por el propio autor en su canal de YouTube***